

Jue Evangelio del día

9

Jul

2015

Decimocuarta semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

Hoy celebramos: San Juan de Colonia y compañeros mártires (9 de Julio)

“Gratis lo recibisteis, dadlo gratis.”

Primera lectura

Primera lectura: Génesis 44, 18-21. 23b-29; 45, 1-5

En aquellos días, Judá se acercó a José y le dijo:

«Permite a tu servidor decir una palabra en presencia de su señor; no se enfade mi señor conmigo, pues eres como el faraón. Mi señor interrogó a sus servidores: "¿Tenéis padre o algún hermano?", y respondimos a mi señor: "Tenemos un padre anciano y un hijo pequeño que le ha nacido en la vejez; un hermano suyo murió, y sólo le queda este de aquella mujer; su padre lo adora." Tú dijiste: a tus servidores "Traédmelo para que lo conozca. Si no baja vuestro hermano menor con vosotros, no volveréis a verme." Cuando subimos a casa de tu servidor, nuestro padre, le contamos todas las palabras de mi señor; y nuestro padre nos dijo: "Volved a comprar algunos alimentos." Le dijimos: "No podemos bajar si no viene nuestro hermano menor con nosotros". Él replicó: "Sabéis que mi mujer me dio dos hijos: uno se apartó de mí, y pienso que lo ha despedazado una fiera, pues no he vuelto a verlo; si arrancáis también a este de mi lado y le sucede una desgracia, hundiréis de pena mis canas en el abismo"».

José no pudo contenerse en presencia de su corte y gritó:

«Salid todos de mi presencia».

No había nadie cuando José se dio a conocer a sus hermanos. Rompió a llorar fuerte, de modo que los egipcios lo oyeron, y la noticia llegó a casa del faraón. José dijo a sus hermanos:

«Yo soy José; ¿vive todavía mi padre?».

Sus hermanos, perplejos, se quedaron sin respuesta. Dijo, pues, José a sus hermanos:

«Acercaos a mí».

Se acercaron, y les repitió:

«Yo soy José, vuestro hermano, el que vendisteis a los egipcios. Pero ahora no os preocupéis, ni os pese el haberme vendido aquí, pues para preservar la vida me envió Dios delante de vosotros».

Salmo de hoy

Sal 104,16-17.18-19.20-21 R/. Recordad las maravillas que hizo el Señor

Llamó al hambre sobre aquella tierra:
cortando el sustento de pan;
por delante había enviado a un hombre,
a José, vendido como esclavo. R.

Le trabaron los pies con grillos,
le metieron el cuello en la argolla,
hasta que se cumplió su predicción,
y la palabra del Señor lo acreditó. R.

El rey lo mandó desatar,
el Señor de pueblos le abrió la prisión,
lo nombró administrador de su casa,
señor de todas sus posesiones. R.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 10,7-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

«Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis.

No os procuréis en la faja oro, plata ni cobre; ni tampoco alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; bien merece el obrero su sustento. Cuando entréis en una ciudad o aldea, averiguar quién hay allí de confianza y quedaos en su casa hasta que os vayáis. Al entrar en una casa, saludadla con la paz; si la casa se lo merece, vuestra paz vendrá a ella. Si no se lo merece, la paz volverá a vosotros.

Si alguno no os recibe o no escucha vuestras palabras, al salir de su casa o de la ciudad, sacudid el polvo de los pies.

En verdad os digo que el día del juicio les será más llevadero a Sodoma y Gomorra que a aquella ciudad».

Reflexión del Evangelio de hoy

Para salvar vidas me envió Dios...

El texto que nos presenta hoy la lectura del Génesis narra una parte del diálogo entre José, -el hijo preferido de su padre Jacob- y sus hermanos; el diálogo sin embargo transcurre sin que exista un reconocimiento por parte de los hermanos. Hace mucho tiempo que el camino de sus vidas se separó bruscamente y con trazos de violencia por parte de los hermanos. Hoy están frente a frente, han cambiado enormemente y no sólo en lo físico. Están en posición sociológica de "señor" y siervos. La posición es tal, que pueden ser encarcelados o salvados.

José, desde un punto de vista humano puede tener motivos suficientes de revancha, -fue odiado y vendido por sus hermanos-, pero desde una humanidad salvada puede tener también la grandeza del perdón.

Podríamos decir que José tiene muchas de las actitudes que necesita un buen acompañante que desea y se presta para ayudar y ver crecer a otro ser humano. Tenía la convicción de que Dios estaba con él, y esta convicción le ayuda a sobre llevar las pruebas por las que ha pasado su vida. No siempre necesitamos tener todos los "porqués" resueltos o contestados para poder continuar, las respuestas de José han tomado muchos años en ser contestadas, es el momento de practicarlas. Se apresta a acompañar el proceso de hacer "verdad" en la vida de sus propios hermanos. Dios tiene un plan y un propósito, tanto para José como para sus hermanos que necesitan ser recatados. Es la fe de José en Dios que le permitió el perdonar a sus hermanos, y es la misma fe que al verlos de rodillas ante él le hace descubrir el plan de Dios para él, "no os pese mal, ni os dé enojo el haberme vendido acá, pues para salvar vidas me envió Dios delante de vosotros." (45,5).

Podemos ver que la clave del éxito de José en cada situación y en cada circunstancia, en adversidad o prosperidad.... la clave fue su fidelidad a Dios. Puede leer toda su historia en esta afirmación que nos dice San Pablo en la carta a los cristianos de Roma "sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman" ¡qué sabiduría tan grande ha adquirido José para hablar como habló a sus hermanos! Y ¡qué misericordia tan grande la de nuestro Dios para hacer camino a nuestro lado! Ojalá nos surjan deseos y compromiso de tener una "mirada" lúcida y compasiva para descubrir el paso de Dios por esta sociedad concreta de julio del 2015.

"Gratis accepistis, gratis date"

Hoy el evangelio de San Mateo nos hace ver la 2ª parte de las instrucciones concretas de cómo realizar la misión. Generalmente somos más tentados, tentadas a explicar y quedarnos con los "no-es" que también nos presenta el texto, que con las actitudes positivas que deben estar en nuestro propio ser. Hoy te invito a que ores con lo que me parece es el objetivo de la misión: revelar la presencia del Reino. "Id y anuncia: El Reino de los Cielos está cerca". (v.7) El objetivo principal es anunciar la proximidad del Reino. Aquí está la novedad traída por Jesús. Y esta novedad, Él la percibe, la revela y la entrega gratuitamente a sus discípulos..

La frase con la que encabezo esta parte, está en mi memoria como uno de los misterios gozosos de mi vida, al que vuelvo continuamente. La perícopa entera hizo parte del primer retiro de mi vida religiosa en el noviciado. Jesús centra el núcleo de su mandato en cinco frases positivas que parece hacen parte del ser discípulo-evangelizador : proclamen, curen, resuciten, purifiquen, expulsen..... ¿cómo puede mandar esto si el discípulo carece de ello?. El ser humano por si solo no lo tiene. Si Jesús les encomienda esto es porque antes se lo ha entregado. He aquí la frase que traslada la responsabilidad a los discípulos y con ellos a toda persona que ha sentido el llamado del Maestro y ha respondido. "Gratis lo recibisteis, dadlo gratis".

El retiro que he mencionado y el texto no le aplicaba a la misión como tal, le aplicó a la forma de servicio en la comunidad y vida fraterna, y ha sido fundamental y exigente en mi vida. Pero también es muy liberador, si yo lo he recibido, y creo que sí, nunca me faltara el ser sostenida por Él. Si caigo o dejo de realizar "esta obra" se debe más a mi debilidad, pereza, negligencia o descuido.... que a la excusa de no ser capaz, de no poder.... La frase que late y está en mi memoria era un poco modificada y era así : gratis lo has recibido, date gratuitamente.

Creo que, en lo esencial, nada ha cambiado: El mensaje liberador sigue siendo para toda persona, aunque lo primordial para Jesús, fue su opción por los excluidos de su tiempo, las viudas, los enfermos, los impuros, los pobres en general. Si Jesús estuviera entre nosotros hoy, ¿qué recomendaciones entregaría a los cristianos encargados de difundir la Buena Noticia? ¿hablaría en otros términos ? ¿Qué y cómo resuena en ti esta instrucción de Jesús? ¿Crees la gratuidad está inserta en nuestro vivir cotidiano?



Hna. Virgilia León Garrido O.P.
Congregación Romana de Santo Domingo

Hoy es: San Juan de Colonia y compañeros mártires (9 de Julio)

San Juan de Colonia y compañeros mártires

Con San Juan Heer la historia ha sido escasa en datos; pero sí sabemos que nació en Colonia a principios del siglo XVI. Ingresó en plena juventud en el Convento de Santa Cruz de su ciudad natal. Ya sacerdote pide ser destinado a Holanda, pues allí los católicos padecen una dura persecución por parte de los Calvinistas.

Allí ejerció su apostolado secretamente hasta que es encarcelado junto a una veintena de religiosos: franciscanos, agustinos y sacerdotes seculares. Les fuerzan a renegar de la Sagrada Eucaristía y del Papa de Roma.

Los carceleros les fuerzan a renegar de la Eucaristía y del Papa de Roma. Ante su negativa, son conducidos al suplicio. Allí les desnudan y son colgados durante horas. Más tarde les depositan en el suelo donde les amputan los miembros y les abren el vientre.

Fueron ahorcados y descuartizados en la ciudad de Briel, la noche entre el 8 y 9 de julio de 1572. Fueron sepultados en la ciudad de Gorichen y sus reliquias se veneran desde 1618 en la iglesia franciscana de Bruselas. Fueron beatificados el 24 de noviembre de 1675.

San Juan de Colonia es mártir de la fidelidad al Vicario de Cristo. Fue canonizado por el Papa Pío IX el 29 de junio de 1867. San Juan de Colonia es modelo de ecumenismo.

Más información en la sección de [Grandes Figuras](#)

Oración colecta

Oh Dios, tú nos das
un admirable ejemplo de fe y fortaleza
en el glorioso martirio
de san Juan y sus compañeros;
concédenos, por su intercesión y a ejemplo suyo
que, mostrándonos fuertes
ante las adversidades del mundo,
perseveremos hasta el fin
en la confesión de la verdadera fe.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Padre Santo,
las ofrendas que te presentamos
en la memoria de tus santos mártires,
y da a tus hijos
que merezcamos permanecer firmes
en la confesión de tu nombre.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Oh Dios, que de modo admirable
manifiestas el misterio de la cruz
en la muerte de tus mártires,
concédenos benigne que,
fortalecidos por este sacrificio,
nos unamos fielmente a Cristo
y actuemos en la Iglesia
buscando el bien de todos.
Por Jesucristo nuestro Señor.